



Ana: su lado feminista crudo y sin reservas

*Martha Patricia Trejo Cerón**

Resumen

Where is Ana Mendieta?, surgen tantas interrogantes de aquella madrugada de septiembre de 1985 en Nueva York, donde la luz de una reconocida joven artista hispana se apagó para siempre, pronunciando su último “NO”, que no solo quedó en un suceso, sino que dio origen al movimiento social de nuestra pregunta, el cual, en la actualidad sigue vigente y tomando fuerza junto a otros colectivos que tienen como objetivo, luchar contra la violencia de género, el cual a través de los tiempos sigue siendo una problemática muy grave a nivel mundial, con la incógnita si desapareciera este terrible cáncer, dentro de una sociedad machista, misógina, racista y enferma.

Otra interrogante para ustedes como lectores, podría ser, ¿tendrá alguna relación este movimiento social con la obra artística de Ana Mendieta?, puedo decir con seguridad que son totalmente compatibles, ¿Como lo hemos comprobado?, el arte ha sido un estandarte de protesta para los distintos movimientos sociales a nivel mundial, no solo eso, sino que los artistas nos presentan de manera visual vivencias, formas en que ven diversas situaciones del

mundo. Analizaremos y reflexionaremos que el arte de Ana tocó el mismo tema del colectivo, cada una de sus obras plasmaba esta problemática, de una forma nada sutil, cruda y grotesca, muchos llegaron a decir que su influencia artística provenía del pintor Francisco Goya, podría ser, pero tal vez la humanidad no está lista para que les muestren la realidad como tal.

Ana Mendieta era la hija, la esposa, la mujer, la artista que se convirtió en la bandera de un movimiento de lucha social, a raíz de que su propuesta artística sobrepasó los límites de una fotografía, de un lienzo, para convertirse en su propia realidad en carne y hueso.

Palabras claves:

Ana Mendieta, movimiento social, violencia de género, hispana, machismo, arte.

*Maestra en... licenciada en... adscrita al Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan de la Universidad Nacional Autónoma de México. Mail: dgpattytrejo@gmail.com

El arte en movimientos sociales

Es de nuestro conocimiento que el arte nos da nuevas perspectivas del mundo que habitamos, visibiliza los hechos y vida de una civilización, la cuestiona, la desafía al representar su verdadera cara, una realidad que no desean que salga a la luz, que en ocasiones las altas esferas políticas poderosas, influyentes y de los medios, tratan de minimizarlo, silenciarlo o censurarlo para que no trascienda, pero, ¿qué pasa si se mezcla el arte con un movimiento social o un movimiento social usa el arte como protesta para salir de lo tradicional, dándole más apertura, renovando su discurso de una forma más original y creativa. No es de nuestro desconocimiento si hacemos un recorrido por los diferentes movimientos sociales a lo largo de la historia de la humanidad, el arte siempre ha estado presente, en cualquiera de sus facetas artísticas, el arte se convierte o lo hemos convertido es un arma pacífica de protesta que le da una identidad a la causa.

Entonces, eso quiere decir que el artista se convierte en activista, jugando dos roles al involucrarse en la causa, ya que por medio de su obra artística nos da su postura, nos informa o nos representa una problemática, además también su objetivo es sensibilizar y hacer reflexionar a una sociedad, al

jugar con sus emociones, a través de las diferentes representaciones gráficas del tema, bien sabemos que el poder de una imagen tiene grandes alcances en la actualidad, sobre todo se busca impactar a las generaciones más jóvenes, hacer que se interesen, se involucren y tengan una voz en este mundo.

En la actualidad cierto sector de la sociedad como los políticos, la iglesia y grupos de personas les afecta la existencia de los movimientos sociales o manifestación artísticas que haga referencia a una injusticia tachándola de absurda e inexistente, como la violencia contra la mujer, un tema de preocupación a nivel mundial, que ha llegado a escalar grandes cifras de abusos y de mortalidad a través de los años, muchos pensarán que es algo que apenas empezó, pero no es así, solo que ahora es más visible, ya no hay tanta censura, es imposible ocultarlo, la lucha de la mujer por ser parte de una sociedad con los mismos derechos y oportunidades, donde el hombre y la mujer puedan ser vistos como iguales, no se le vea solo como un objeto y de explotación sexual, por lo cual los diversos colectivos existentes en el mundo han levantado la voz, exigiendo un alto a esta situación, es por ello que este escrito deseo enfocarlo hacia el tema de la violencia contra la mujer, a través de la visión artística y experiencia propia de una joven artista que tiempo después se convirtió en la imagen de un movimiento social que sigue vigente.



Figura 1.
Manifestación
Feminista



Figura 2. Ana Mendieta.

Ana Mendieta: la mujer y la artista

Mi descubrimiento y acercamiento a la obra y vida de esta artista se lo debo al encabezado del artículo *“La violencia hacia las mujeres en el arte performance de Ana Mendieta”* que encontré en la red, sobre un hecho que a través de los años sigue siendo una gran problemática; me refiero a la violencia contra la mujer enfocado al arte, despertó tanto mi curiosidad que decidí investigar más sobre ella, sin imaginar que esto abriría las puertas a nuevas manifestaciones artísticas, donde ella comparte su visión en sus obras, donde nos muestra de una forma cruda, sin prejuicios, directa, sin límites y totalmente realista, diversos temas, que han afectado por décadas, buscando crear conciencia en la sociedad, quitarles la venda de los ojos con la que viven la mayoría de los seres humanos que cohabitan este planeta.

Ana Mendieta, es una reconocida artista hispana de origen Cubano, pero que fue exilia y separada de sus padres a los doce años con destino a Estados Unidos en la época del inicio del Gobierno de Fidel Castro, junto a su hermana Raquel, fueron parte de la Operación Peter Pan, un programa secreto organizado por la iglesia católica en ayuda del Gobierno Americano para sacar de contrabando del país a miles de niños de Cuba, es cuando ella deja su país, su familia, su burbuja de protección y se enfrenta a una cruel realidad, donde conoció la verdadera cara del mundo, de la sociedad, donde la mujer es dominada, humillada, maltratada y utilizada como objeto sexual por el hombre, ella pasa por tantas experiencias desagradables de discriminación, racismo, machismo, violencia física/emocional, que la lleva a un viaje interior y exterior por medio del arte en la búsqueda de su propia identidad, sus raíces y de reflexión sobre la injusticia hacia la mujer.



Figura 3. Ana Mendieta.

Su formación artística comenzó en la Universidad de Iowa, teniendo como mentor y tutela del artista Hans Breder, incursionó en el vídeo y la fotografía, utilizando técnicas como el Performance, Body Art, Earth Body y el Land Art. Hablaré a través de sus obras más representativas, donde su expresión nada convencional y grotesca como la veían algunas personas nos hace reflexionar y comprender por qué no debemos ser apáticos ante ciertas circunstancias de la vida.

El enfoque de su obra

La obra de Ana Mendieta nos muestra el potencial crítico, reflexivo y violento decían, ya que nos compartía su visión sagrada de contemplación pasiva de un cuerpo femenino profanado y violentado, sacando su lado feminista crudo y sin reservas, comenzó pintando cuadros pero pronto descubrió que debía tomar una nueva orientación, darle un nuevo giro para explotar toda su creatividad, transmitir la magia que deseaba proyectar y a su vez provocar diferentes sensaciones en toda aquella persona que vieran su obra, es algo que en la pintura no logro encontrar.

Empezó incorporando diferentes elementos que venían de la naturaleza para hacer sus obras entre ellos podemos encontrar la sangre, tierra, aire, el agua, fuego, su propio cuerpo de mujer, la fotografía, el video y/o performance en vivo la llevaron a representar y experimentar diversas formas de como se ve una mujer en manos de la violencia de género y de demostrar la apatía de la sociedad ante actos de violencia.

Abrió las puertas a un mundo de oportunidades, donde los límites te los pones tú, pero en ella dejaron de existir en cada una de sus representaciones de sus obras, es así como surge *“Glass on body”* (1972), parte de la exposición del cuerpo desnudo de Ana, presionando diferentes partes de su cuerpo contra una superficie de cristal, como el rostro, los senos, su vientre, era una clara representación de los efectos reales en la composición de un cuerpo, donde una sociedad impone reglas y prejuicios de lo

que es belleza, afectando de una forma psicología y emocional la identidad de una mujer exponiendo sus inseguridades.

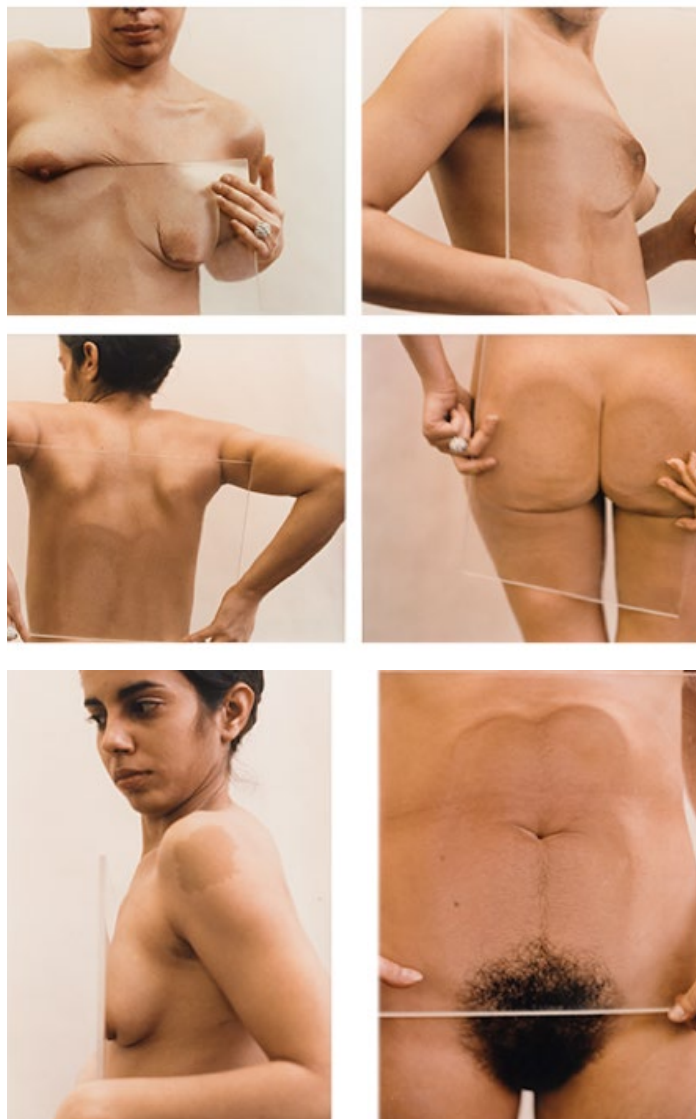


Figura 4. Ana Mendieta. *“Glass on body”* (1972)

Es así como un simple experimento de grabación que realizó en conjunto con su hermana Raquel, se convirtió en la obra *“Moffitt Building Piece”* (1973), Ana colocó sangre de cerdo en la banqueta fuera de un departamento para ver y analizar la reacción de la sociedad al pasar por este, cuál fue su sorpresa de ver la reacción de las personas hacia aquel charco de sangre, solo lo veían con algo de

insistencia, pero nadie decía o hacía algo, tal vez si despertaba una curiosidad, morbo o interrogante de que habrá pasado, pero solo dejaban ver su indiferencia al continuar su camino, al final salió una persona de aquel lugar y limpio lo más pronto posible lo que había en la acera, esto llevo a una profunda reflexión a la artista y decepción de comprobar que vivimos en una sociedad apática e indiferente ante un acto de violencia en cualquiera de sus manifestaciones.



Figura 5. Ana Mendieta. “Moffitt Building Piece” (1973)

En el año de 1973 realizo una de sus obras más emblemáticas, crudas y violentas al ojo humano, me refiero a “Rape Scene” (1973), uno de los tantos casos de violación que escuchamos a diario, pero este impacto a la artista y a toda la comunidad del Campus de la Universidad de Iowa, ya que el crimen fue en sus instalaciones, la victima, una estudiante de la carrera de Enfermería, de nombre Sarah Ann Ottens. Ana recreo en ella misma al pie de la letra la escena después de haber sido consumado el crimen en su apartamento, tal y como lo leyó en los diarios,

puso todo en su casa de cabeza, se llenó con sangre de cerdo para que esta la recorriera desde la cabeza hasta los pies, permaneciendo atada, con los pantalones y ropa íntima en los pies y boca abajo en la mesa del comedor, mostrando el dolor, la muerte, el vacío, el odio en su máxima expresión al violentar su cuerpo de una forma tan violenta,

Ana invito a los integrantes del Campus a su casa, al llegar estos encontraron la puerta abierta, entraron y notaron que todo estaba revuelto y más adelante se toparon con el cuerpo de Ana sobre la mesa, para algunos, aquella escena fue desgarradora, imprudente y una falta de respeto, pero a pesar de las diversas sensaciones y comentarios que provoco en el público, consiguió su objetivo de que este hecho no quedara en el olvido, que dejara huella en la comunidad universitaria, exhibiendo la vulnerabilidad de la institución y de la inseguridad que existe para todas las mujeres estudiantes del Campus, al darse cuenta que ni ahí están a salvo, de este representación ficticia realizada hay documentación fotográfica que ha dado vuelta al mundo.

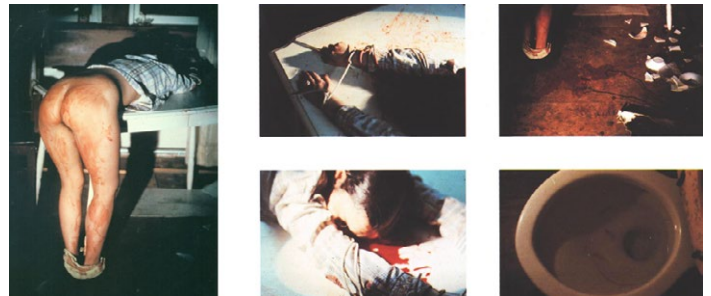


Figura 6. Ana Mendieta. “Rape Scene” (1973)

En ese mismo año realiza la obra “Sweating Blood” (1973), retoma con más seguridad, fuerza y convicción el tema de la violencia contra la mujer, era su forma de levantar la voz de su inconformidad ante esta ola de crímenes injustificados pero que dejan una marca imborrable en la familia y una gran preocupación en diferentes sectores de la sociedad que los hace vivir con miedo cada vez que salen de casa, es por ello que dicen que en las obras de Ana salía su lado feminista, pero más bien era de preocupación de ver como un hombre era

capaz de violentar a una mujer sin sentir remordimiento alguno al consumir su acto, esta serie de fotografías muestra a la artista en primer plan con los ojos cerrados y con la cabeza levantada para ver como la sangre recorre su rostro lentamente, como muestra de las diferentes facetas de una mujer al ser golpeada por su pareja o incluso en la calle por robo o violación.



Figura 7. Ana Mendieta. “Sweating Blood” (1973)

En estas obras conocemos a la artista, la mujer, la feminista luchadora y provocadora que se dedicó a observar, analizar a una sociedad gobernada por hombres blancos misóginos, racistas, violentos, Ana rechazo todos esos actos a través de su principal representación, el cuerpo de una mujer, como símbolo tangible de la existencia de la violencia de género, el cual sigue latente hasta nuestros días, es por ello que su obra no tiene tiempo, está ubicada en una época en específico, muchos dirán que su obra va dirigida a todas aquellas mujeres que han sufrido de violencia, la realidad es que va para todas aquellas personas curiosas de los hechos que acontecen en el mundo o en su país y desean hacer una diferencia en este mundo, como trato de hacerlo la artista.

Cómo surge *Where is Ana Mendieta?*

Nuestro relato nos remonta a una resolución injusta, que en la mayoría de los crímenes de odio hacia la mujer predomina, esos veredictos sin ética, sin humanidad, sin preocupación, de mentalidad machista y en muchos casos con argumentos absurdos, donde la verdadera víctima no recibe justicia, de un momento a otro los papeles se invierten, el acusado se convierte en la víctima y la víctima en victimaria.



Figura 8. Movimiento social: *Where is Ana Mendieta?*

Que lleva a un ser humano a privar de la vida a otro, que pasaría por su mente en ese instante de cometer la acción, podríamos argumentar varias cosas, pero en este caso podemos decir que los celos y egos profesionales fueron el detonante de una acalorada discusión en plena madrugada que termino trágicamente, una llamada al 911, absurda, despreocupada, minimizando lo sucedido, dándole más importancia y relevancia a que él era un gran artista, mencionando que su esposa también artista se había caído o lanzado por la ventana después de su discusión, pero los vecinos dijeron que después de la pelea, se escuchó gritar a la mujer con un angustiioso “no” antes de caer al vacío, luego la policía y notaron que el hombre tenía rasguños en la cara y todo el departamento estaba revuelto, en ese momento se convirtió en sospecho, tres años después de litigios quedo libre, un juez lo declaró inocente,

así es como la vida de nuestra artista hispana llegó a su fin, con el veredicto de que ella posiblemente se suicidó o se cayó accidentalmente aquella noche.

Por este y muchas más historias surgen los diversos movimientos sociales que salen a las calles, haciendo eco al levantar su voz exigiendo justicia, sobre un crimen, un derecho, un castigo para los culpables, en fin, hay tantos motivos, que ya no nos permitimos seguir callados o calladas, cerrar los ojos y fingir que no pasa nada, antes era así, era fácil para un gobierno tapar el sol con un dedo pero en la actualidad, creo yo, que ya no es posible, son tan visibles las injusticias que sufren las mujeres.



Figura 9. Movimiento social: *Where is Ana Mendieta?*

La violencia hacia la mujer, se ha convertido en un hecho preocupante a nivel mundial, con cifras inquietantes de víctimas, es por ello que se ha convertido en un estandarte de lucha, cada día despertamos enterándonos o leyendo diferentes historias lamentables de una mujer violentada, no hay una edad específica, solo sabemos que son víctimas del sexo femenino, seres humanos que sufren un delito de un gran odio por el simple hecho de ser mujer, a manos de su pareja, familia o un desconocido que las privó de su libertad, les quitó su seguridad, su tranquilidad, su inocencia, cortándole su vida a muy temprana edad.

En el caso de esta artista, su muerte seguirá siendo un misterio, sin imaginarlo se convirtió parte de las estadísticas de esta cruzada, una víctima más de la violencia de género, que nunca imaginó que aquella preocupación y expresión del tema en sus obras al final la alcanzaría, quedaron tantas dudas de esa madrugada de septiembre de 1985, fue un suicidio o accidente, ya que la tercera opción fue desestimada, Ana Mendieta ante los ojos de su familia, amigos cercanos y parte de una sociedad se queda con la tercera opción, ella fue privada de su vida por su pareja sentimental, una realidad a voces e incómoda para el escultor Carl Andre, jamás podrá olvidar lo sucedido a su esposa, lo perseguirá hasta el final de sus días, ese es el objetivo por el cual surge el movimiento social *#whereisanamendieta*, hacerle justicia, de gritar la realidad atrás de su muerte, este colectivo se dedicará a ser la sombra del escultor, a donde vaya y sea exhibido su trabajo, será expuesto si censura, ante los miles de espectadores del lugar o a través de las diferentes marchas de protesta en la calle, anunciando el crimen cometido, por medio de consignas, de fotografías de Ana y con la pregunta latente que lleva el nombre de la causa *WHERE IS ANA MENDIETA?*, ella seguirá trascendiendo no solo por su movimiento social, sino también por ese legado artístico en cada una de sus obras que nos dejó, mostrando una situación que era y sigue siendo una preocupación a nivel mundial.



Figura 10. Carl Andre y Ana Mendieta

Conclusiones

Ana nos dejó ver esa sensibilidad y vulnerabilidad en sus diferentes obras, su gran preocupación y protesta sobre el tema, mostro una realidad, por más cruda que pudiera ser, de ese instante, de esa acción, de ese vacío y silencio desolador que corre por las venas de toda aquella persona que es expuesta a ver la representación de aquella escena o de presenciar el dolor de una familia al enterarse del final trágico que sufrió su familiar de forma tan brutal, surge un despertar de sensaciones y emociones, que nos provocan los artistas por medio de su trabajo, que nos llevan a un estado de sensibilización, de sentir dolor, de imaginar, de impotencia y porque no de sentirnos inseguros en un mundo donde la muerte se encuentra a la vuelta de la esquina, incluso a veces es un grito de ayuda nos lleva a una profunda reflexión del tema, de pedir que esto se detenga, que no siga creciendo, que los encargados de hacer justicia la hagan realmente y se castigue con todo el peso de la ley al culpable, que a su vez también se cambie la forma de pensar de la sociedad, eso empieza desde el seno de la familia, educar a nuestros hijos, que serán las futuras generaciones de este mundo a ser diferentes y de ver como su igual a la mujer, que ambos tienen los mismos derechos y oportunidades.

Termino reflexionando que los roles que jugó en su obra, no solo fue de artista y activista, también fue la historiadora, por medio de una serie de imágenes que nos remontaron a su vida, sus orígenes, tradiciones, la etapa de la pérdida y búsqueda de su identidad después del exilio, el regreso a su natal cuba, las injusticias que tiene que vivir una mujer, los aprendizajes y reflexiones que nos deja en cada una de las obras de Ana Mendieta, fue la artista, activista, historiadora, pero sobre todo la mujer que levantó la voz en una sociedad machista y misógina.

Referencias

- Ruido, María (2002). *Ana Mendieta*. Guipúzcoa: Editorial Nerea, 2002
- Weinstein, Joel. (2005). *Ana Mendieta: cuerpo terreno, esculturas y performance 1972-1985*. Whitney Museum of American Art / Joel Weinstein. En: *Artnexus* (Bogotá). -- No. 101 (Ene./Mar. 2005). -- p. [98]-100
- Fahrenheit Magazine (2020). *La violencia hacia las mujeres en el arte performance de Ana Mendieta*, <https://fahrenheitmagazine.com/arte/la-violencia-hacia-las-mujeres-en-el-arte-performance-de-ana-mendieta#view-1>, 2020.



Atribución-No Comercial-Sin Derivadas

Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.

